

Discurso de agradecimiento.
Ceremonia de reconocimiento de nuevos académicos y académicas
que han accedido a la jerarquía de Profesor Titular.

Estimado Vice Gran Canciller, Dr. Cristian Eichin Molina, estimado Rector, Dr. Nelson Vásquez Lara, estimado presidente del Capítulo Académico, Dr. René Venegas Velásquez, estimados y estimados miembros del Consejo Superior, estimados miembros del Capítulo Académico, estimadas y estimados Vicerrectores, estimadas y estimados colegas académicos reconocidos en este acto, queridas y queridos familiares que nos acompañan en este significativo momento.

Cuando me solicitó el ex presidente del Capítulo Académico, el Dr. Marco Cisternas Vega, en nombre de todos sus miembros como me indicó, que dirigiera estas palabras ante todos ustedes, sentí un gran honor, agradecimiento y responsabilidad por lo que significa arribar a esta nueva etapa dentro de mi trayectoria académica en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Pongo énfasis en el concepto de arribar porque desde luego siento que mi viaje aún no ha terminado y trabajo y trabajaré sin descanso en conquistar la jerarquía de Titular que siento estar aún lejos de poseer. Es a partir de esta conciencia de todo lo que me separa de esta jerarquía, lograda a fuerza de aspirar a la Titularidad y de observar el quehacer de queridos profesores, a los que reconozco como tales, que mido la distancia a recorrer para alcanzarla. Entre estos queridos maestros, a mi propio padre, Sandalio H. Valdebenito Venegas, Profesor Emérito de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Valparaíso, que estoy cierto me acompaña en este significativo momento, aunque no esté ya físicamente junto a mí.

Hay tres campos en los que cobra sentido para mi este momento, en donde se encuadran los desafíos, distancias y caminos a transitar, a saber:

El primero campo, dice relación con lo que implica para el desarrollo de nuestras respectivas Unidades Académicas el ir consolidando una planta diversa en sus jerarquías de modo que se posibiliten su sustentabilidad,

tradición e innovación. Cada Escuela e Instituto de nuestra Universidad requieren, para su vital y fructífero desarrollo, plantas de profesores conformadas por todas las jerarquías, en la proporción justa. Su logro no puede estar radicado exclusivamente en la voluntad de los profesores auxiliares y adjuntos, seguir y promover estos procesos de jerarquización es y debe ser una preocupación y ocupación institucional, en todas las escalas en donde recae esta responsabilidad. Disponer de profesores Titulares, en una proporción apropiada, es una condición necesaria para que las Unidades Académicas funcionen como tales, promoverlos es una responsabilidad a mi juicio ineludible de todos y cada uno de quienes hemos alcanzado esta jerarquía.

El segundo campo, tal vez el más nítido, es la sustantiva responsabilidad que recae en los Profesores Titulares en el devenir de nuestra querida Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

A este cuerpo de profesores, se le ha conferido de manera exclusiva la responsabilidad de ejercer, como Rector, el gobierno superior y la administración de la Universidad, así también, el de participar del Capítulo Académico, instancia colegiada que tiene entre otras significativas responsabilidades, el proponer las políticas de desarrollo académico de ésta, el resolver las solicitudes de jerarquización de los profesores y, entre las más relevantes a mi juicio, ser los depositarios de la tradición académica de nuestra Universidad y el puente con las nuevas generaciones y la innovación, propio de este tipo de instituciones.

Ambos ámbitos de responsabilidad exclusiva nos exigen a todos y cada uno de los profesores que hemos alcanzado esta jerarquía el estar atentos, informados y dispuestos a participar, con posición y perspectiva, en todas y cada una de las instancias en que seamos convocados para examinar, proponer y promover políticas y estrategias de desarrollo de nuestra Universidad. Y más aún, ocupados y preocupados, en el devenir integral de nuestra sociedad, en donde cobra sentido la misión y el quehacer de la Universidad en general y de nuestra Pontificia Universidad Católica de Valparaíso en particular.

El tercer campo en donde se encuadran desafíos, distancias y caminos a transitar, dice relación con la implicancia personal de ser reconocidos como profesor Titular, por el Capítulo Académico, organismo colegiado, único en el concierto nacional e internacional, en donde como refería participan exclusivamente profesores titulares, uno por cada Facultad de nuestra Universidad, elegidos democráticamente por todos los profesores miembros de los respectivos Consejos.

Reconocimiento que se sustenta en un examen de los antecedentes académicos en todas las dimensiones en que se expresa el quehacer universitario y en un diálogo fraterno entre el que aspira a ser Titular y quienes detentan esta Titularidad, en el marco de las exigencias explícitas e implícitas establecidas en nuestros reglamentos y costumbres.

De acuerdo con lo que establece nuestro Reglamento de Personal Académico, la jerarquía de Profesor Titular “se conferirá a la persona que profese una disciplina del conocimiento desde sus fundamentos y con autonomía, variedad y autoridad, y que en tal profesión ha demostrado continuidad, originalidad, competencia, idoneidad y excelencia en la investigación y en la docencia”.

Ante tal definición, no es falsa modestia, el afirmar que no hemos alcanzado esta Titularidad, que más bien nos indica un horizonte, donde otros que han logrado esta jerarquía antes, han reconocido que podríamos allegarnos con la responsabilidad, dedicación y esfuerzo académico que, tal vez, nuestros antecedentes y nuestra palabra evidenciaron que se habían constituido en nuestras prácticas cotidianas.

Espero estemos a la altura de este reconocimiento y de lo que si es seguro es que pondremos todo de nuestra parte para ser merecedores de este reconocimiento, por cada uno de nosotros y, sobre todo por nuestra Universidad.

Solo me queda agradecer al Capítulo Académico y a mi querida Universidad, por este gran honor y, reconocer el significativo apoyo en esta travesía académica de mi familia en general y de mis hijos y de mi amada esposa, la profesora titular de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Valparaíso, Dra. Rossana Bastias Castillo, en particular.

Muchas gracias.

Carlos E. Valdebenito V.

Valparaíso, martes 6 de junio de 2023.